

Nuevas dinámicas migratorias globales y representaciones locales sobre los negros en Argentina. El caso de las percepciones de agentes de la Policía bonaerense sobre recientes migrantes africanos



Sociedad y Discurso
Número 18: 121-148
Universidad de Aalborg
www.discurso.aau.dk
ISSN 1601-1686

ORLANDO GABRIEL MORALES *

Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

Resumen: Este artículo presenta algunos resultados¹ de un análisis preliminar de dibujos elaborados por agentes de la Policía de la Provincia de Buenos Aires (Argentina) realizado con el objetivo de indagar sobre las representaciones de miembros de la sociedad local, en general, y de esta fuerza pública, en particular, respecto a los negros de origen africano en el marco de una nueva corriente migratoria procedente de África. Asimismo, definimos el escenario global en que se configura el nuevo fenómeno migratorio; y, con el propósito de contextualizar el problema de investigación, aludimos a los procesos históricos de representación de los afrodescendientes en Argentina y desarrollamos una reseña crítica del estado de los estudios respecto a la problemática en cuestión.

Palabras claves: Migraciones - Africanos - Representaciones sociales - Negros- Racismo

Abstract: This article presents results of preliminary análisis of drawines maked by agents of Police of the Province of Buenos Aires (Argentine) realized with the objective of to investigate about the representations construct by members of the local society in general, and of this public force, in particular, respect tu black people in the context of new presences of african people in the country. Also, we define the global setting at wich the new migratory phenomenon is configured; and, with the purpose of to contextualize the research problem, we refer to the historical representations of the black people in the local society and we explain a critique review of the studies about the problems in question.

Key words: Migrations- African people - Social representations – Black people- Racism

¹ Se trata de avances de mi Tesis de Doctorado en Comunicación (correspondiente a la Universidad Nacional de La Plata), en la que estamos indagando sobre procesos de comunicación, representaciones y relaciones interculturales desplegados en el contexto de la migración, desde mediados de la década de 1990, de extranjeros provenientes de distintos países de África hacia Argentina. En este marco, el trabajo de campo involucra a migrantes africanos y agentes de la sociedad local, en forma individual e institucional, y se circunscribe a la ciudad de Buenos Aires y La Plata.

1. Introducción

Los reportes más recientes de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) indican que el número total de migrantes internacionales aumentó en los últimos diez años en algo más de 60 millones, contabilizando en la actualidad 214 millones de personas. Además, señalan que la migración está más ampliamente distribuida entre distintos países - registrándose una baja en el porcentaje que reciben los diez principales Estados de destino-; y cuentan la población migrante en América Latina en 7, 5 millones de personas². Vinculado a esto último, otros registros revelan un incremento en el flujo de migrantes y refugiados extracontinentales provenientes principalmente de una diversidad de países africanos hacia las Américas³ y, en particular, la región de América Latina⁴.

En el caso de Argentina, durante las últimas dos décadas se ha registrado el ingreso, circulación y radicación de una población migrante proveniente del continente africano⁵, aunque en los datos cuantitativos existentes sobre el ingreso y radicación de estos extranjeros no hay precisión. Es así en tanto que los datos que corresponden al censo oficial están desactualizados -el último corresponde al año 2001 e indica la presencia de 1883 extranjeros provenientes de África⁶-; los registros de solicitud de refugio -apelados por los investigadores académicos en tanto tal petición es una práctica extendida entre estos extranjeros- exhiben cifras no necesariamente representativas⁷; y los indicadores de ingreso de la base de datos de

² Para más datos consultar *A propósito de la migración, Hechos y cifras, Cifras por región y por país*. Organización Internacional para las Migraciones. Véase: www.iom.int/jahia/Jahia/about-migration/lang/es

³ Este dato corresponde a una encuesta realizada por la Organización de los Estados Americanos (OEA), cuyos resultados se exponen en el documento *Flujos Migratorios Extra-Continetales en las Américas*, del 6 de abril de 2010. Véase: http://www.sedi.oas.org/ddse/documentos/mide/reunion_abril/Resultados%20de%20la%20encuesta%20%20Araceli%20Azua.pdf

⁴ Se expresa en este sentido el documento *Migración Extracontinental en América Latina: Algunas tendencias y consideraciones de protección internacional*, Juan Carlos Murillo, Director de la Unidad Legal Regional para las Américas del ACNUR. Véase: www.acnur.org/biblioteca/pdf/7720.pdf

⁵ Entre los países de procedencia se registra Costa de Marfil, Senegal, Malí, Nigeria, Guinea, Ghana, Togo, Sierra Leona, Liberia, Gambia y Camerún.

⁶ Este registro no discrimina según país de origen sino que incluye a todos en una única categoría continental. Se trata del Cuadro 6.10 Población extranjera empadronada en el País por lugar de nacimiento, según sexo y grupos de edad. Año 2001 (Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, INDEC).

⁷ Tomando como referencia los trámites iniciados por el Comité de Elegibilidad para los Refugiados, dependencia del ámbito de la Dirección Nacional de Migraciones, se manifiesta una predominancia de africanos senegaleses. El padrón de solicitudes de reconocimiento del estatuto de refugiado durante el período 2000-2006 indica que los senegaleses constituyeron el 4,16 por ciento del total de los solicitantes (4373), siendo la sexta nacionalidad entre 101 referenciadas.

la Dirección Nacional de Migraciones incluyen apenas una parte de quienes cruzan la frontera, pues muchos lo hacen de forma irregular⁸.

Tal contingente de migrantes africanos se hace particularmente visible por su constante presencia en el espacio público y -según sostenemos como hipótesis inicial de trabajo y en base a los primeros relevamientos de campo- “por constituir una minoría negra en un país sin negros”. Para ser más precisos, por una percepción y representación con matiz exotizante que se extraña frente a la presencia de los negros, en un contexto donde esta parcialidad ha sido históricamente invisibilizada. Así, la migración de africanos negros viene, en forma inesperada e involuntaria, a poner a prueba dos ideas -o ideologías- naturalizadas en el sentido común: que en Argentina “no hay negros” y “no hay racismo”.

En este marco, el presente trabajo analiza las representaciones de la alteridad, en particular acerca de los africanos negros, configurados en la “sociedad local argentina”⁹, específicamente en miembros de la Policía de la Provincia de Buenos Aires. Esto a partir del registro de una nueva población de migrantes provenientes de distintos países africanos, mayoritariamente del África subsahariana, que radica y circula fundamentalmente en la Ciudad de Buenos Aires, el Gran Buenos Aires y ciudades de la Costa Atlántica argentina¹⁰. También porque los efectivos de las fuerzas policiales son agentes institucionales locales que se constituyen en interlocutores cotidianos de estos extranjeros a partir de la co-presencia en la vía pública y por el control y regulación del espacio público y su uso que hacen los funcionarios estatales.

Por lo antedicho, la pregunta que guía este análisis -que tiene por unidad un corpus de dibujos realizados por agentes de policía en formación- es: ¿Qué percepciones/representaciones expresan los miembros de la Policía de la Provincia de Buenos Aires respecto a los recientes migrantes africanos negros?

⁸ En particular las estadísticas de Radicaciones Iniciadas y Resueltas por Nacionalidad indican que en 2009 se iniciaron 193 y se resolvieron 169 trámites, cifra que corresponde a un 0,08 por ciento del total -también aquí se incluye en la categoría África a todos los provenientes de distintos países de ese continente- (Estadísticas de radicaciones. Periodo: año 2009. DNM).

⁹ Se reconoce en esta categoría, como en la de “sociedad receptora”, una generalización y homogenización, por lo tanto, la necesidad de su problematización. En adelante prescindiremos de las comillas.

¹⁰ Los barrios de Once y Constitución, en la Ciudad de Buenos Aires, son indicados en distintos informes periodísticos y académicos como la principal zona de radicación de estos migrantes. Mientras que las áreas de circulación, según nuestro trabajo de campo y en la zona en que se localiza nuestra investigación, están vinculadas a la actividad comercial ambulante que realizan mayoritariamente estos migrantes, por lo que se extiende a las proximidades de las ciudades de Buenos Aires y La Plata e involucra también, en temporada turística, a localidades y ciudades de la Costa Atlántica.

Tal interrogante y la respuesta que proponemos más adelante deben ser inscriptos en el campo disciplinario de los estudios de la comunicación social, en este caso, en articulación con un enfoque antropológico, entendiendo que cultura y comunicación constituyen dos dimensiones imbricadas en un mismo proceso.

2. Estado de la cuestión

Registramos distintos trabajos que intentan explicar el nuevo fenómeno migratorio de africanos remitiendo a transformaciones, crisis y potencialidades en distintas áreas y regiones que en un contexto de interdependencia global incidirían en la configuración de este movimiento poblacional.

La llegada de estos inmigrantes parecería ajustarse a las tendencias identificadas por estudios internacionales sobre la inmigración africana, los cuales refieren que, en general, los emigrantes se dirigen hacia destinos no convencionales con los que no tienen vínculos previos lingüísticos, culturales o coloniales -como el caso de nuestro país-, en parte debido a la profundización de la inestabilidad económica de África Occidental entre 1980-1990 y a las políticas restrictivas de los países europeos (Zubrzycki y Agnelli, 2009).

En este sentido Cullenward (2009) sostiene que Argentina podría ser un nuevo país receptor de inmigrantes africanos, a partir de un cambio en las tendencias migratorias en conexión con la transformación de la legislación aplicable en esta materia en Europa¹¹.

Las nuevas tendencias en la migración africana se registran, por ejemplo, en la diversificación de las trayectorias migratorias, siendo que *“tanto en el interior del continente como en el exterior, algunos países que no estaban en la mirada de los emigrantes africanos han aparecido como destinos importantes”* (Sow, 2005).

En este marco, consideramos de interés indagar en relación a las representaciones sobre los negros de origen africano en la sociedad argentina contemporánea, siendo que la teoría social producida sobre esta problemática en el contexto nacional, y que retomamos aquí como marco teórico de referencia, sostiene que en el relato oficial sobre la nación y la cultura el

¹¹ Cullenward (2009) se propone investigar, entre otras cuestiones, cómo la trayectoria de los africanos senegaleses en Argentina se conecta con la transformación de la legislación migratoria en España, a partir de su adaptación a los estándares de migración de la Unión Europea.

componente africano ha sido históricamente negado y/o invisibilizado. Es el caso de diferentes autores locales provenientes de distintas disciplinas de las ciencias sociales y humanas (Cullenward, 2009; García, 2009, Frigerio, 2006, 2008; Maffia, 2008; entre otros), cuyas investigaciones se registran a partir de la década del ochenta.

Cullenward (2009: 72), por su parte, afirma que, después del siglo VXIII, la construcción de una sociedad blanca incitó una operación social de invisibilización y esencialmente creó la ideología de que “*no hay negros en la Argentina*”. Negación esta que se refuerza y articula en correlación con otra que destaca García (2009):

Una mezcla de no reconocimiento y descalificación constituye la clave para pensar los mecanismos sociales a través de los que se llevan a cabo las prácticas sociales de exclusión hacia la población negra en la Argentina, fenómeno que se encuentra en concordancia con la idea - absolutamente arraigada- de que “aquí no hay racismo” (las comillas son nuestras).

Incluso la producción de conocimiento científico sobre África, Afroamérica, la población afroamericana y afroargentina ha sido escasa y limitada, situación que Maffia (2008: 386) califica como invisibilización académica y adjudica a una construcción ideológica, “*por la que se niega la existencia de africanos y descendientes de ellos en Argentina y por lo tanto se excluye la negritud como elemento constituyente del campo de fenómenos sociales de nuestro país (por lo menos hasta hace muy poco tiempo)*”.

Lo propio aporta Frigerio (2008) identificando variables estructurales que considera “*condicionan el estudio de los afroargentinos*” y habrían incidido en la falta de trabajos registrable durante un período que “*media entre su “desaparición” a fines del siglo XIX y su “reaparición” o re-visibilización a comienzos del siglo XXI*”. Se trata de:

Una narrativa dominante de la historia argentina que enfatiza la blanquedad del país (en contraposición a la posición latinoamericana más clásica que hace hincapié en el mestizaje) y un sistema de clasificación racial que invisibiliza cotidianamente cualquier evidencia fenotípica que pueda poner en peligro esta ilusión de blanquedad (Frigerio, 2008:117).

La narrativa de “lo nacional”, a nivel macro, se vincula y articula con una invisibilización, igualmente constante, a nivel de las interacciones micro sociales de nuestra vida cotidiana (Frigerio, 2006).

Pese a este contexto, con especial énfasis a partir de la década de 1980 y desde la Historia, Antropología y Literatura, autores como Coria (1997), Correa (2000), Picotti (2001), Solomianski (2003), García Jordán (2006), Scuro Osma (2008) -entre otros ya mencionados- han abordado la cuestión de la población negra y afrodescendiente en Argentina. Desde la época colonial, pasando por el proceso de constitución y consolidación del Estado-nación, hasta un período más reciente.

En los últimos años, tras la llegada de una nueva corriente de migrantes de países africanos, se están desarrollando investigaciones y se han producido diversos informes de corte etnográfico, fundamentalmente sobre africanos senegaleses. Entre estos podemos mencionar, por orden de aparición y según nuestros registros, los trabajos de Traoré (2006), Maffia et. al. (2007 a y 2007 b), Agnelli y Zubrzycki (2008), Zubrzycki et. Al. (2008) y Cullenward (2009).

Estos trabajos, que provienen del campo de la antropología social, caracterizan a la población bajo estudio estableciendo procedencias, actividades, indagando sobre trayectorias migratorias y conformación de redes sociales. Además, proponen profundizar cuestiones tales como las características de las redes sociales transnacionales, las relaciones que se establecen entre las asociaciones de diversos colectivos africanos en la sociedad receptora, los vínculos con las asociaciones afroargentinas, entre otras.

Mientras que en el mismo campo disciplinar pero focalizando en el estudio de las representaciones locales sobre la “*negritud*”, en el contexto de estas nuevas presencias, encontramos en García (2009) una aproximación a la problemática del racismo que nos interesa retomar. La autora considera que, tras una creciente visibilización de los negros producto de los flujos de la inmigración africana reciente, “*un desarrollo posible [del racismo en Argentina] podría ser el de un progresivo desdoblamiento del doble juego tradicional entre invisibilización y extranjerización y, en su reemplazo, un modelo de visibilización de la extranjería (o externalidad) de la negritud*”.

También Frigerio (2006) ha planteado una línea de abordaje que se recupera en el presente trabajo y se pretende profundizar durante el proceso de investigación atendiendo al objeto de estudio que nos compete. Referimos a su registro del exotismo en las

representaciones locales sobre los afrodescendientes extranjeros, especialmente cubanos o brasileños¹².

3. Especificidades teórico-metodológicas

3.1. Referente empírico: los agentes de la Policía bonaerense

Tal como señalamos anteriormente, indagar las percepciones y representaciones de los miembros de la Policía de la provincia de Buenos Aires sobre los recientes migrantes africanos negros se justifica por su contacto cotidiano y la incidencia potencial y efectiva de estos agentes institucionales en la vida social y laboral de los extranjeros en cuestión, dada las características de su actividad laboral. Además, conforme a las leyes migratorias vigentes, estos extranjeros son ciudadanos con derechos y obligaciones comunes a los locales, por lo que las fuerzas policiales deben atender a garantizar el goce y cumplimiento de los mismos.

En este sentido, si bien nuestra investigación apunta a analizar las representaciones de una diversidad de actores involucrados en la dinámica relacional desplegada por este contexto migratorio (los propios migrantes en forma individual, asociaciones civiles u otras organizaciones de éstos, agentes de la Dirección Nacional de Migraciones de la República Argentina, medios de comunicación locales, individuos autóctonos, entre otros), en este caso particular indagamos a miembros de la sociedad local que por su función de agentes de policía se desempeñan en un rol de autoridad.

Específicamente, se trata de cadetes insertos en un espacio de formación técnico policial, que a corto plazo desarrollarán una función pública como integrantes de la fuerza de seguridad provincial¹³. En otros términos, son actores individuales que adscriben como “locales” y que por su formación y actividad laboral se constituyen en agentes institucionales -del Estado- con singular poder de interpelación y ejecución en el ámbito público, donde circulan, trabajan y se relacionan los migrantes.

¹² Por nuestra parte, venimos analizando en términos de exotismo algunos modos de representación mediática registrables en la prensa gráfica sobre diversos colectivos migrantes -de países asiáticos y latinoamericanos- en Argentina (Morales, 2005, 2006a, 2006b; Archenti y Morales, 2009).

¹³ El relevamiento se implementó en grupos de alumnos que recién habían iniciado el proceso de formación y en otros que lo estaban finalizando. La categoría “Cadete” es otorgada por el Ministerio de Justicia y Seguridad de la Provincia de Buenos Aires al dar nombramiento oficial a los postulantes seleccionados que han iniciado el proceso de formación. Se trata de hombres y mujeres de entre 18 y 31 años de edad con radicación en distintas ciudades y localidades de la provincia.

Con esto reconocemos que se trata aquí de las percepciones y representaciones de un universo social reducido, pero que asume un “papel” singular y significativo. Por lo que los resultados no pueden trasladarse sin consideraciones a la sociedad local en general, y los paralelos o puntos comparativos con otros grupos sólo serán posibles en una fase posterior del proceso de investigación.

1.2. Herramientas de relevamiento

Diseñamos una ficha-cuestionario como herramienta para relevar y registrar apreciaciones con el propósito de “conocer las *Percepciones sobre la migración africana en Argentina* que están presente y circulan en la sociedad local y en miembros de instituciones públicas provinciales” -tal como se expresó en la ficha entregada a los cadetes para referir al objetivo de la propuesta-.

Para la implementación de la misma tuvimos en cuenta las particularidades del contexto institucional,¹⁴ lo que implicó garantizar el anonimato de los participantes y recalcar el carácter externo del proyecto de investigación. Además, se optó por proponer una participación voluntaria y dejar abierta la posibilidad de completar la ficha-cuestionario en forma parcial, atendiendo a las inquietudes de los cadetes.

En cuanto a la composición de la herramienta, esta consistió en cinco ítems con consignas y/o preguntas; aunque a los fines de este trabajo presentaremos únicamente el ítem que comprende la realización de un dibujo y/o una descripción asociados a un mismo tópico.

El mismo, primero en el orden de la ficha-cuestionario, incluyó dos consignas, con la solicitud de desarrollar una o las dos -según la disposición del participante-: a) Hacer un dibujo que represente cómo ves o percibís a un/a migrante africano/a en Argentina. Podes remitir a aspecto físico, trabajo, costumbres, formas de comunicación u otra cuestión que identifiques con Ellos/as; b) Hacer una descripción que responda a estas preguntas: ¿De dónde proceden los migrantes africanos que llegan a Argentina? ¿Cómo llegan hasta aquí? ¿Por qué crees que han venido? ¿Cómo son: aspecto físico, características de

¹⁴ Referimos con esto a una variedad de circunstancias. Entre ellas, que algunas materias incluyen en su programa el tratamiento y la reflexión sobre los derechos de las minorías y la responsabilidad social en el accionar policial, lo que podía generar sospecha respecto a una “instancia de evaluación encubierta”. Además, que la modalidad de “hacer un dibujo” es utilizada -como parte de un test psicológico- por el equipo seleccionador en el proceso de evaluación de los aspirantes a ingresar a la escuela de formación policial.

comportamiento, comunicación, costumbres? ¿Dónde viven? ¿Qué hacen o a qué se dedican?, ¿Cómo se relacionan entre sí?, ¿Cómo se relacionan con los argentinos?

1.3. Unidad de análisis

Los resultados que exponemos más adelante surgen del análisis del corpus de dibujos obtenidos tras el relevamiento antes mencionado. Apelamos a la elaboración de dibujos por parte de nuestros interlocutores como un medio de representación posible de sus percepciones respecto a la alteridad en cuestión y sobre este fenómeno migratorio en general¹⁵.

En consonancia con una concepción sobre el dibujo etnográfico planteada por Nieto Olivari (2007), consideramos a los dibujos como una reconstitución evocativa de la realidad, que apela a códigos culturales de representación de fenotipo, género, clase, entre otros. Se trata de la reconstitución de la percepción de alteridades corporales, presencias, encuentros, interacciones, espacios.

Para estos agentes se trató, en definitiva, de componer a partir de experiencias de las que tenían memoria y que podían representar en un producto visual. Pero, en tanto el *haber estado allí* -en presencia física de uno de estos migrantes africanos- no fue una condición excluyente para acceder a dibujar¹⁶, la representación pudo apelar también a la imaginación a partir de mediaciones de relatos o informaciones provenientes de diversas fuentes.

¹⁵ Nuestro trabajo de investigación incorpora la elaboración de dibujos por parte de los interlocutores en el campo como una herramienta más, aunque con su especificidad, para el relevamiento, registro y análisis de la perspectiva de los actores sociales sobre el fenómeno bajo estudio. Con esto queremos indicar que no se trata del único o central medio; en cambio, creemos necesario articular herramientas y propiciar un trabajo reflexivo, que indague en profundidad y examine la complejidad.

¹⁶ Ya mencionamos que la participación en el relevamiento no era obligatoria sino opcional a la voluntad de los cadetes, por lo que en algunos casos, en que se aludía desconocimiento o no haber pasado por la experiencia directa del encuentro con un migrante africano, se optaba por no participar del relevamiento. En otros casos, en que se argumentaba falta de habilidad para realizar un dibujo, se limitaban a describir mediante un texto.

1.4. Conceptos claves: percepciones y representaciones

Desde la perspectiva que sostenemos, siguiendo a Le Bretón (2002), las actividades perceptivas de los actores, en este caso agentes de policía en formación, se entienden enmarcadas por un condicionamiento social y cultural.

De un área cultural a otra, y con mayor frecuencia, de una clase social a otra o de una generación a otra, los actores descifran sensorialmente el mundo de un modo diferenciado (...) Cada comunidad humana elabora su propio universo sensorial como universo de sentido. Cada actor se apropia de su uso de acuerdo con su sensibilidad y los acontecimientos que fueron puntuando su historia personal (Le Bretón, 2002: 58).

En este sentido, referimos a actores que perciben e interpretan en el marco de un universo de sentido compartido. Los mismos que, al ser interpelados por la consigna propuesta, apelan a marcos perceptivos y conocimientos desarrollados en forma colectiva y disponible socialmente en un contexto histórico, ideológico y cultural particular. Con esto decimos que, a los fines de este trabajo, las representaciones sociales son entendidas *“como una modalidad de conocimiento común, que incluye tanto aspectos afectivos como cognitivos, y orienta la conducta y la comunicación de los individuos en el mundo social”* (Castorina et. al., 2005: 205).

3.5. Propuesta de análisis

Como se señaló anteriormente, este artículo refiere a algunos resultados de un análisis preliminar para el que se tomó en consideración sólo aquellas fichas en que los cadetes realizaron el dibujo solicitado en la consigna “a” del primer ítem¹⁷.

Recurrimos a un Análisis de Contenido pertinente para textos e imágenes, con una modalidad cuali-cuantitativa. En este sentido, coincidimos con Carlós y Telmo (2005) en que la modalidad cualitativa es apropiada para poner en evidencia un contenido latente, una labor propiamente interpretativa; mientras que el análisis cuantitativo es adecuado para obtener una

¹⁷ Se trata de 55 sobre un total de 144. Algunas incluyen la descripción solicitada en la consigna “b” del primer ítem, lo que permite complementar y contrastar informaciones, elementos, apreciaciones.

visión de conjunto y efectuar comparaciones o clasificaciones, recurriendo a elementos clasificatorios o cuantificables registrables en el contenido manifiesto.

El procesamiento del material empírico incluyó una fase de denotación: lectura/descripción de lo que se ve; y otra de connotación: lectura/interpretación del mensaje latente.

Para la lectura/descripción de los dibujos se consideraron elementos de carácter descriptivo o representacional de las imágenes y/o textos (actores, objetos, situaciones, actitudes, contexto espacio-temporal); pero también algunos recursos gráficos utilizados, es decir, la dimensión técnica.

El proceso de lectura-interpretación buscó definir qué sugieren los dibujos a partir de indagar sobre algunos aspectos preestablecidos.

Además, fueron considerados todos los textos escritos -titulación del dibujo y/o inscripciones textuales que componen el mismo, en algunos casos, y las respuestas a las distintas preguntas planteadas-, para establecer relaciones/articulaciones entre textos e imagen (ver el siguiente esquema).

Fase de denotación	Fases de connotación
<p>Preguntas-guía para la descripción/interpretación de lo que se ve:</p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué personajes aparecen referenciados? - ¿Dónde están situados? ¿Cómo es el espacio? - ¿Qué están haciendo? - ¿Cuáles son sus características físicas? - ¿Qué características comportamentales se manifiestan? - ¿Qué objetos hay y cómo están distribuidos? - ¿Qué relaciones/comunicaciones se explicitan? - ¿Qué referencias de localización temporal aparecen? 	<p>Aspectos a tener en cuenta para la interpretación de mensajes latentes:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Mensaje latente de la imagen (lo que sin aparecer en la imagen se comunica). - Mensaje latente del texto (lo que sin decirse en el texto se comunica). - Aspectos sociales, culturales, políticos, económicos, históricos a los que remite en forma indirecta. - Estereotipos intervinientes. - Emociones y valores a los que apela el mensaje. - Relación supuesta entre actores, situaciones, actitudes, contexto espacio-temporal.
<p>Aspectos técnicos a observar para describir/interpretar lo que se ve:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Elementos de la composición: cantidad, tamaño, ordenamiento, colores, tonalidad, contraste. 	
Articulación texto-imagen	
<p>Aspectos a considerar para establecer relaciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Titulación (título asignado al dibujo). - Mensaje enunciado por los actores-personajes (globos con palabras dichas o pensadas). - Otros textos de la composición (inscripciones en carteles o etiquetas). - Descripción textual (respuesta a consigna “b” del primer ítem). - Apreciaciones sobre el fenómeno y cuestiones relativas al mismo (respuesta a preguntas del resto de los ítems de la ficha-cuestionario -no corresponde para esta instancia-). 	

Dicho lo anterior, pasamos a la presentación de los resultados, que ordenamos a partir de algunas preguntas que -a los fines aquí establecidos- sirven como ejes para sistematizar las percepciones y representaciones de los cadetes de la Policía bonaerense sobre los migrantes africanos.

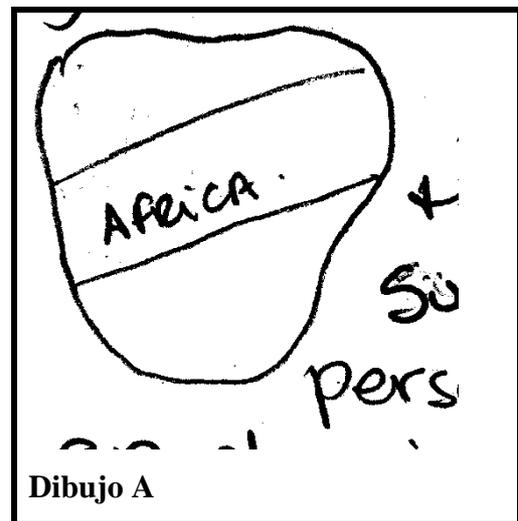
4. Resultados del análisis

4.1. ¿De dónde proceden y cómo llegan?

En cuanto a la respuesta a la primera parte del interrogante, en forma recurrente los jóvenes aluden a una supuesta obviedad (Dibujo A).

- “¿De dónde van a proceder? De África...”

- “La misma pregunta lo dice...”.



Dibujo A

Entre los que responden al interrogante planteado en la consigna “b”, veintisiete indican que estos migrantes provienen de *África*, utilizando la categoría continental. Mientras que en otros dos casos la respuesta es la misma pero se confunde África con un país.

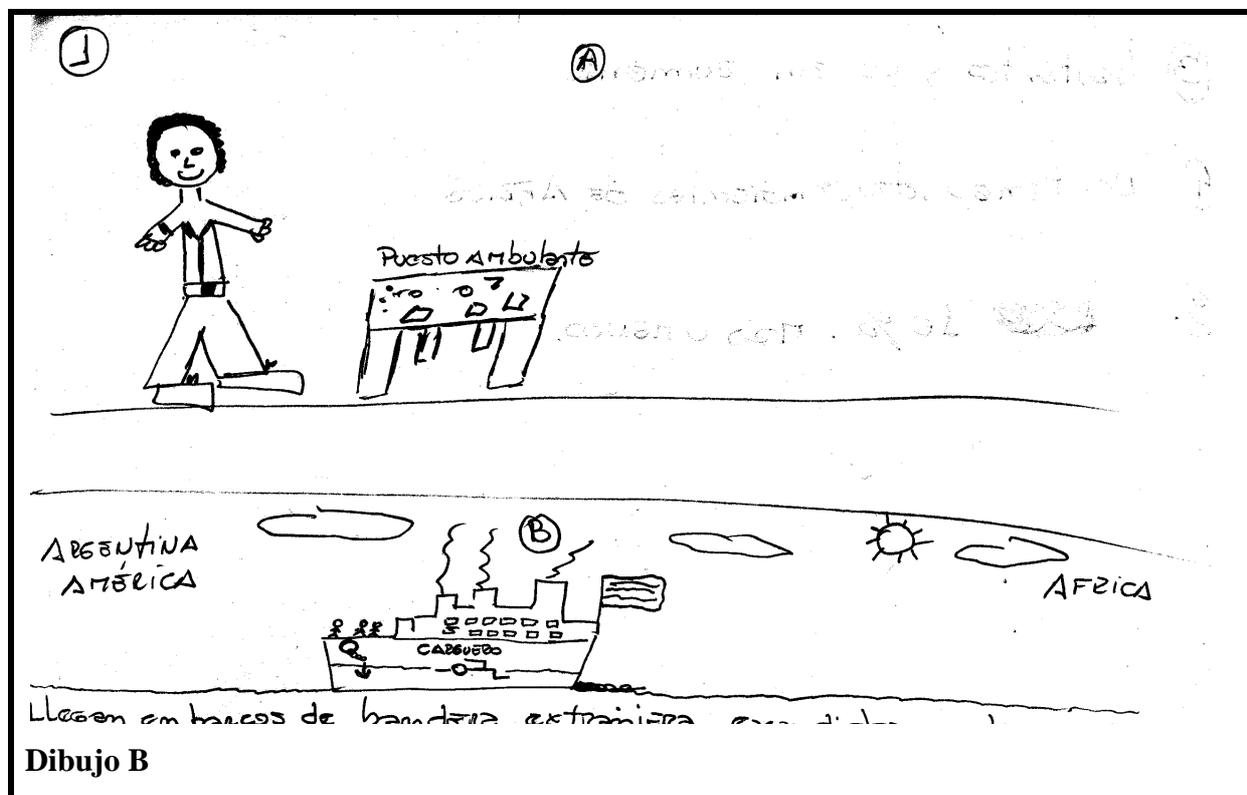
La respuesta remite a otra aparente obviedad: que estos agentes representan a los migrantes en tanto un grupo homogéneo, categorizado en términos de un “africanos” indiferenciado. Ser negro y ser africano aparecen, en general, como sinónimos. Entre Ellos no hay distinción, para estos agentes todos son “africanos”. Por supuesto que hay un grado de veracidad en esta apreciación, la cuestión es cuáles son las consecuencias de esta generalización y homogenización en las relaciones interculturales cotidianas.

Pero hay que señalar que el cuerpo de respuestas no es uniforme. Hay quienes distinguen entre regiones o países: contamos un caso en que se refiere al sur de África y otros catorce en que se discrimina por países, siendo mayoritaria la alusión a Senegal -país mencionado en ocho casos-. Además, hay una referencia que indica como procedencia a “países de Latinoamérica”; y en otro caso, donde se discrimina entre distintos países de África, la referencia se extiende “incluso hasta americanos de Estados donde predomina la raza negra y que fueron afectados por la crisis económica o por catástrofes naturales”. Mientras que en otros once casos no se responde a la pregunta.

Con todo, predomina la referencia a África; luego la distinción que remite a distintos países de África; y sólo en dos casos se manifiesta el reconocimiento de la existencia de población migrante afrodescendiente proveniente del continente americano y, en particular, de Latinoamérica.

Hay que destacar, sin embargo, que los propios migrantes pueden apelar a la categoría continental como referencia identitaria integradora. Esto es identificado por Uriarte Bálamo (2006) para el caso de algunos migrantes en Venezuela, sosteniendo que la experiencia de la travesía es el referente más fuerte, pero otros elementos, tales como africanidad y negritud, también son utilizados para explicar una cierta identidad de grupo, que en algunos momentos engloba a todo el grupo y en otros lo subdivide.

Por nuestra parte, aunque no es el propósito de este trabajo contrastar discursos, hemos registrado que algunos migrantes interpretan en forma negativa la generalización “africanos”, en boca de los locales, por su carácter homogenizador. Esto a la par de otros que encuentran en esa categoría la nominación de un grupo de pertenencia; y de quienes recurren a la indefinición como táctica en contextos de desigualdad específicos -cuestiones que aquí no desarrollaremos-.



Dibujo B

Respecto a cómo llegan, dieciséis fichas de las que tomamos para este análisis preliminar no contienen respuesta. Mientras que en once casos se sostiene que estos migrantes llegan al país por avión, barco, “*por cualquier vía que encuentren*” o “*como pueden*”. Es decir, al pensar en su arribo identifican distintas vías y medios.

Por su parte, veintiocho cadetes sostienen que *el* medio de transporte utilizado por los migrantes africanos es el barco.

- La gran mayoría llegan al país en barcos cargueros, como polizones, ya que no tienen la documentación o pasaporte para pasar legalmente.
- Se trasladan en barco por ser la vía de menor control y la más económica.
- Yo creo que llegan en barcos, porque una vez escuche un caso en el noticiero que vinieron dos hermanos africanos enganchados en el ancla de un barco y los adoptó una familia argentina.
- Llegan en barcos, refugiados.
- Llegan ocultos en los barcos, en los cuales muchos de ellos mueren por el viaje largo y al no ingerir ningún alimento.
- Llegan en barcos de inmigrantes.

Coincidencia a medias, mientras que el relato nacional del “crisol de razas”, que sólo incorporó a la “raza” blanca europea, instaló la idea de que los argentinos descienden de los barcos (Grimson, 2006), más de un siglo después, el relato local sobre la forma de llegada de los recientes migrantes africanos que se hacen visibles entre la población autóctona indica que éstos descienden de los barcos.

Decimos a medias porque ha cambiado el prestigio social dado a “descender de un barco”. En la actualidad, el atravesamiento del Océano Atlántico en una embarcación como medio de transporte para la migración aparece asociado a la clandestinidad y, en concordancia con esto, los que son vinculados con esta práctica -en este caso los extranjeros de países africanos- son potencialmente percibidos como pobres y puestos bajo sospecha. Es decir, están desprestigiados, aserción que en otra oportunidad podríamos y debiéramos contrastar y fundamentar a partir de las percepciones y representaciones de los propios migrantes. Aunque, por lo pronto, podemos referir a Blanco (2007), quien afirma que su recorrido por instituciones y organismos locales que trabajan con refugiados -el indaga sobre la configuración de subjetividad en polizones africanos- le dejó en claro que “*existe, aún hoy y en esos lugares donde supuestamente se ayuda al inmigrante, mucha discriminación*”. “*Viste*

cómo son”; “*No les gusta trabajar*”; “*Vienen de un lugar donde son todas tribus*”; “*Siempre están en guerra*””.

Focalizándonos en el dibujo que por su contenido hemos seleccionado para incluir en este apartado (ver Dibujo B), identificamos en éste la percepción dominante, que se evidencia también en los textos, de que los migrantes africanos “llegan en barcos de bandera extranjera, escondidos en la carga que trae el buque”. Obsérvense aquí los trazos gráficos indicativos del recorrido del buque carguero -cuya bandera evidencia la extranjería en los trazos que la componen- que une dos puntos geográficos: “África” y “Argentina-América”. Resulta significativa en esta referencia tanto la designación del lugar de procedencia, por la generalización ya mencionada, como la del lugar de destino, pues Argentina queda equiparada al continente africano y asociada a una “América” indiferenciada. Es decir, registramos aquí una representación que homogeniza respecto al continente de procedencia y de destino, a la vez que presenta una imagen desproporcionada del territorio nacional en relación con el continente africano y viceversa. Asimismo, no deja de ser desproporcionado el tamaño de las personas en relación al buque carguero, y lo propio puede decirse de la bandera que indica la extranjería del transporte.

Además, los detalles de la figura del buque ponen en evidencia la existencia de compartimentos no visibles desde el exterior y las siluetas de las personas representadas exhiben una leve pero suficientemente llamativa inclinación hacia esas zonas recónditas del transporte. Se infiere, por esto, la necesidad del dibujante de visibilizar la presencia de polizones y de compartimentos que funcionarían como escondites, elementos que se suponen inadvertidos para que el hecho, el viaje clandestino del africano, se concrete.

¿Nuestro interlocutor ha pretendido eliminar la incertidumbre para transformar lo exótico en cierto conocido? Retomando las categorías de Leach (1967), la imagen del migrante africano parece balancearse entre la del Otro lejano e incierto y la de aquel que estando próximo es incierto. En términos generales, la asignación de su lugar de procedencia no es más cierta o definida que su forma de arribo.

Por otro lado, el ordenamiento de los elementos de la composición indica la primacía del migrante africano en su papel de vendedor ambulante sobre el de polizón. Un ordenamiento cronológico del proceso migratorio implicaría que primero se representara el viaje; sin embargo, la percepción de nuestro interlocutor prioriza la presencia física -el Otro como individuo que se distingue por su cuerpo- y social del extranjero en nuestro medio -el

Otro como trabajador dedicado a la venta ambulante en el espacio público, donde se encuentra con Nosotros-, por sobre su recorrido migratorio -su historia personal-.

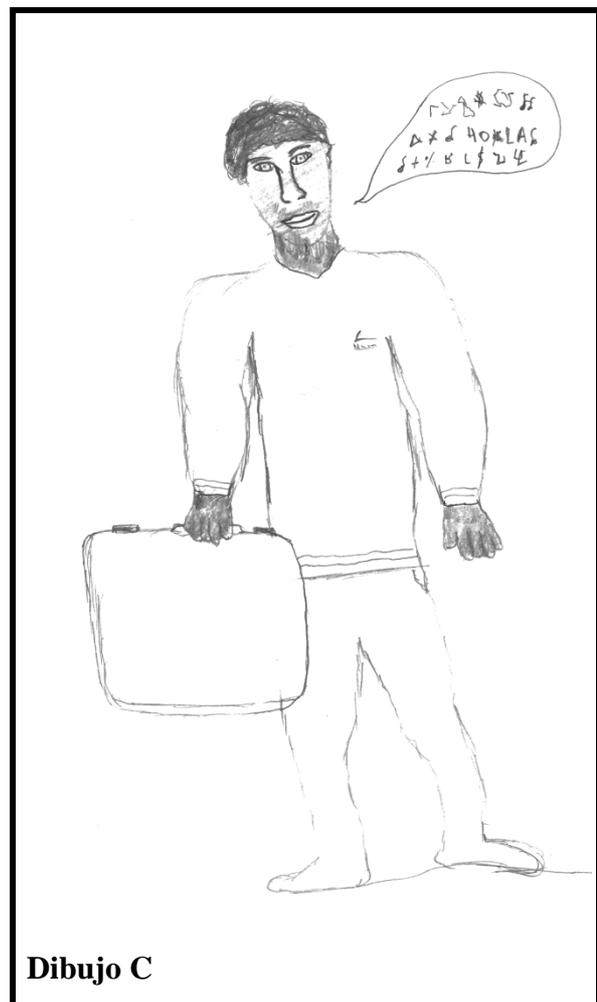
Hasta aquí, hemos detectado la operación de algunos mecanismos que referimos como generalización, indiferenciación, homogenización, sobredimensionamiento e incertidumbre.

4.2. ¿Cómo son ellos?

Si nos remitimos a una descripción del Dibujo C podemos decir que estos migrantes son percibidos por su color de piel, una lengua extraña -entre los símbolos insólitos que se observan aquí se destaca la “presencia confusa” de una palabra en castellano-, un físico esbelto -delgado, con altura considerable, contextura gruesa-, cabello enrarecido, nariz, ojos y labios sobresalientes entre los rasgos de la cara, vestimenta “informal” -deportiva y de una marca reconocida en el ámbito local (el logo que se observa aquí, como en otros casos, es de Nike), “occidental” (la categoría remite a los dichos de un interlocutor togolés durante una entrevista)-. También por una situación cotidiana en que se visibiliza: caminando y sosteniendo una maleta mientras lo hace.

Según otros dibujos, estos migrantes se pueden caracterizar también por ser parte de una población casi exclusivamente masculina, cuya presencia pública se registra mayoritariamente de manera individual y su carácter se representa sobrio -en general los rostros no expresan alegría, por el contrario dan la impresión de tristeza-.

La presencia del hombre solitario, poco locuaz, sin más elementos que el paraguas o el maletín donde porta y exhibe la mercadería que comercializa, es mayoritaria. De hecho, el



Dibujo C

dibujo que adjuntamos donde se observa una mujer en la “Feria La Salada” fue la excepción - en cuanto al género pero no respecto al espacio, siendo que en otros casos se localiza a los migrantes comercializando allí o en “Punta Mogote”-.

Además, las imágenes remiten al uso de casacas de estilo “oriental” -ropaje que, en términos cuantitativos, aparece a la par de la vestimenta de estilo “informal”, antes descripta- y la ornamentación corporal en base a los mismos productos que comercializan: cadenas, relojes, anillos, medallas, pulseras enchapados o bañados en oro o plata.



En síntesis, identificamos dos “motivos”¹⁸ en que se fija -mayoritariamente, a juzgar por nuestro relevamiento- el registro del migrante africano. Por la situación en que se hacen visibles en forma pública: circulando por la ciudad y/o ejerciendo su actividad laboral; y por su presencia corporal: la diferencia respecto a “nuestro” cuerpo se reconoce en el color de piel, la textura física, el cabello enrarecido, los rasgos de la cara.

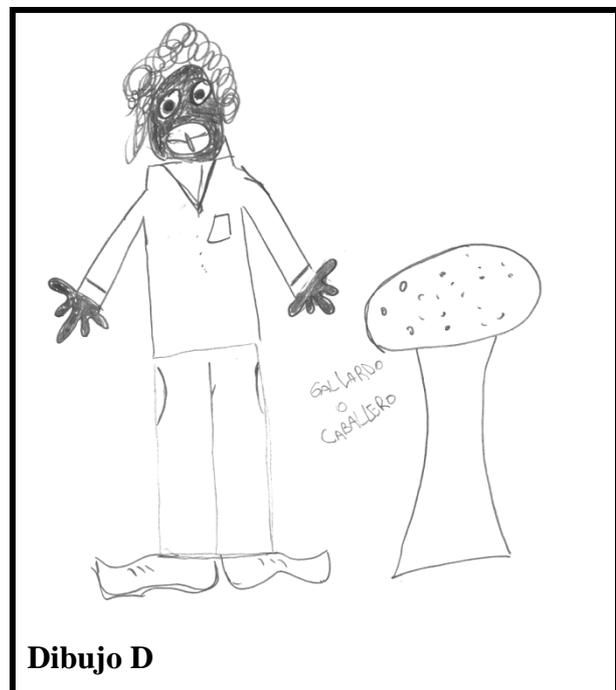
Este último aspecto, la constitución del cuerpo del migrante africano como diacrítico que permite su identificación en tanto extranjero para los locales, puede explicarse por la correspondencia de su fenotipo con la categoría de “negro” presente en la sociedad local. Según Frigerio (2006), las categorías raciales locales sólo admiten como negro a “*quienes tienen tez oscura y cabello mota. De hecho, “negro mota” es uno de los términos utilizados*

¹⁸ Retomamos la categoría en el sentido que la utiliza Everaert-Desmedt (2003), para quien “un motivo es un tipo de acontecimiento, en el marco de los distintos ámbitos de nuestra experiencia”.

para afirmar inequívocamente que una persona es “negra, negra”, que pertenece a la “raza negra”.

Por nuestra parte, sostenemos que el migrante en cuestión no puede escamotear su visibilidad por dos factores intervinientes -apelando a categorías trabajadas por el autor antes citado-: a) su negritud corporal, coincidente con el fenotipo del “negro mota”, en el contexto de una “sociedad sin negros”, según la construcción social de la blanquedad; y b) su condición social de trabajador migrante pobre en el marco de la intervención de una lógica de clasificaciones raciales donde tal situación se corresponde con la categoría de “negro” -como Otro cultural y social-. Es decir, su visibilidad, que interpretamos extrema, se vincula con una otredad duplicada.

Esto adquiere relevancia si consideramos, como Frigerio (2006), que en nuestro medio social, donde opera una constante invisibilización de la negritud a nivel micro y macro, “ser negro” sí es importante. Dicha trascendencia, pensamos, está vinculada a que, como señala Le Bretón (2002: 76), “el racismo se basa en una relación fantasmática con el cuerpo”. Desde la lógica del racista, sostiene este autor, “la diferencia muta hacia el estigma. El cuerpo extranjero se vuelve cuerpo extraño. La presencia del Otro se subsume bajo la de su cuerpo. Él es su cuerpo” (Op. Cit.).



Dibujo D

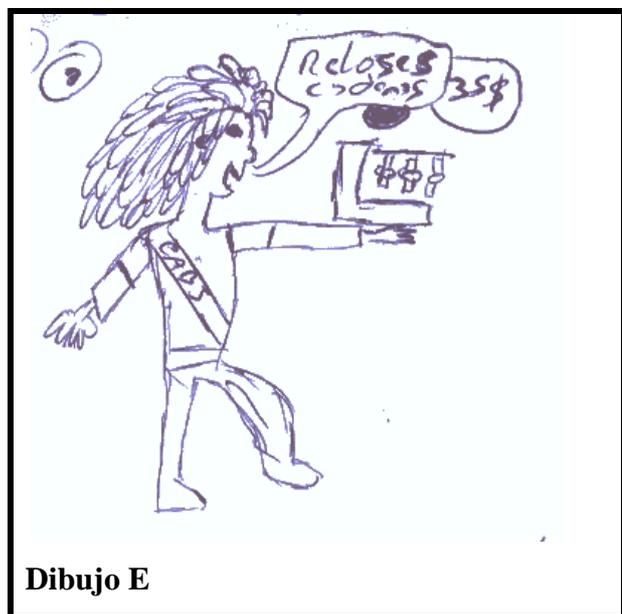
El “Dibujo D” representa, a simple vista, a un negro africano junto a su paraguas, donde expone bijouterie. Pero las desproporciones entre las partes del cuerpo, los rasgos y los gestos exagerados, y la actitud corporal resultante, permiten inferir una intención caricaturizante. Tal interpretación requiere ciertos conocimientos y la complicidad del lector, por ejemplo, para saber que “Gallardo o Caballero” son apellidos de dos compañeros de aula del dibujante -posiblemente con un color de piel más oscuro que la del resto y a quienes, de alguna manera,

les llegaría el mensaje¹⁹-. Desde nuestra mirada, este dibujo implica, en parte, un sobredimensionamiento de las diferencias y una acentuación de la imagen estereotipada. Esto, parcialmente, por las características de la caricatura: una representación gráfica exagerada de determinados rasgos de una persona, grupo o institución con la finalidad de producir, desde el humor o el sarcasmo, un efecto grotesco y ridiculizante.

Además, tanto este dibujo como el E²⁰, nos permiten inferir un “cruce” o correlación entre clasificaciones sociales. La caricaturización a partir de determinados rasgos estereotipados (re) actualiza la creencia de que “los negros tienen un cuerpo diferente”; y, a la vez, que “negro no es sólo el “*negro mota*””, sino también aquél que sin tener tal gradación -fenotípica- puede ser equiparado por su condición social -negativamente valorada-. Marco que da curso a pensar que los fenómenos de discriminación, descalificación, estigma y exclusión en nuestro país se vinculan con un proceso histórico de constitución de diferencias sociales organizado sobre bases raciales, que incluyen no solamente aspectos ligados con el cuerpo sino, además, con la cultura, la nacionalidad y la posición en los procesos productivos (Margulis, 1999).

5. Reflexiones finales

En Argentina el colectivo de migrantes africanos recientes todavía no se encuentra institucionalizado en los mismos términos que otros colectivos tales como el paraguayo, boliviano, peruano u otros, que han incrementado su población en los últimos años y registran redes sociales e institucionales relativamente amplias y



Dibujo E

¹⁹ Mientras que los alumnos realizaban los dibujos y completaban la ficha-cuestionario se hizo observación con el propósito de registrar los discursos y actitudes que se ponían en juego. Esos registros nos permiten señalar la apelación, no en todos los casos pero sí con una frecuencia llamativa, a un humor burlesco a partir de comentarios que apuntaban a “marcar” presencias, similitudes, establecer relaciones desde una valoración negativa y ridiculizante.

²⁰ La sigla inscripta en la casaca (CABJ) remitiría al Club Atlético Boca Juniors; mientras que la cabellera se asemeja más a un plumaje. Este no es el único caso registrado que involucra tales elementos significantes.

consolidadas. Esta característica, reconocida por los propios migrantes en términos de “problema” -expresión recogida en nuestro trabajo de campo-, los ubica en situación desigual en el campo de interlocución (Grimson, 2000) donde participan, se posicionan e interrelacionan diferentes actores e instituciones sociales -entre ellas el Estado, cuyo rol es central-.

La participación desigual en el espacio comunicacional generado por la dinámica de relaciones desplegada en el contexto migratorio se corresponde con una capacidad limitada para la producción y circulación de representaciones sobre “lo propio” y “lo ajeno” que sean consideradas legítimas en dicho espacio.

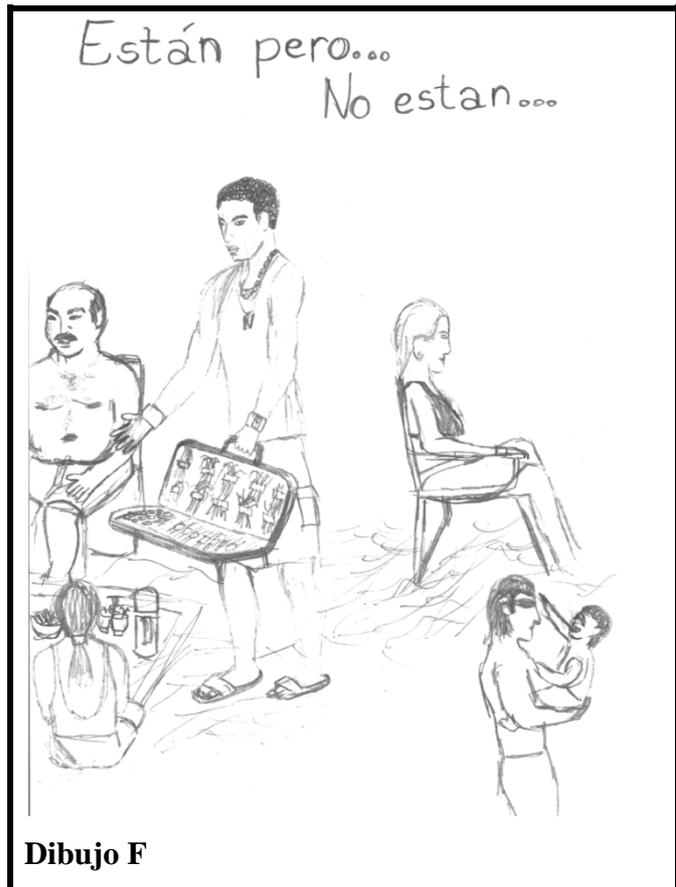
Sin embargo, atendiendo a nuestro propio trabajo en la cuestión, también las representaciones sobre los africanos negros más recientes en el país son singulares en relación al imaginario instituido respecto a otros colectivos de migrantes -aunque tal comparación no es el objetivo de este trabajo-. Esto sin que las distinciones existentes impliquen necesariamente mejores o peores “condiciones de vida” para ellos.

Coincidimos con García (2009) en que, respecto a los modos de relación y representación registrables en este contexto de migración africana, “*por el momento sólo es posible advertir tendencias*”. Por su parte, la autora señala que en Argentina la modalidad típica del racismo, en relación con los sectores *afro*, es la invisibilización o, su contra cara, la extranjerización.

En tal sentido, si bien del Dibujo F se puede inferir el encuadre del “nuevo fenómeno migratorio” en un “viejo sistema de invisibilización de los negros”; también hemos señalado la presencia de algunos elementos que hacen a la marcación de la incertidumbre, la estereotipación, el sobredimensionamiento de la diferencia, la focalización sobre rasgos corporales como diacríticos, cuestiones que asociamos con la hipervisibilización y la exotización.

Precisamente, es frecuente que el racismo opere -pese a lo dicho en relación al contexto local- desde una lógica de hipervisibilización.

Desde nuestra perspectiva, en el caso de los migrantes africanos negros, esta situación de visibilidad extrema por su condición de Otro se configura, por una parte, por su constante presencia en el espacio público vinculado a su actividad laboral. Por otra, “por constituir una minoría negra en un país sin negros”, es decir, porque la invisibilización histórica de los negros en Argentina es condición de posibilidad para que la percepción de estas nuevas presencias propenda al sobredimensionamiento y la



Dibujo F

extrañeza. Además, por una representación con matiz exotizante que focaliza en la marcación de diferencias sociales, culturales y biológicas y en elementos movilizados de incertidumbre.

Por lo antedicho, juzgamos posible que los modos de relación y representación que históricamente se han establecido en el contexto local respecto a los sectores *afro* -los negros esclavos, los afroargentinos, las anteriores corrientes de migrantes africanos- no sean los mismos que los que actualmente involucran a *los africanos*²¹ -es decir, a los recientes migrantes de África-. Más aún, los nuevos procesos podrían involucrar modificaciones en aquellos esquemas históricos de representación de los negros en Argentina.

Al momento, observamos, por una parte, que cambios a nivel global en condiciones y materia económica y de políticas migratorias, con un correlato en las dinámicas y trayectorias de la migración internacional, se conjugan de tal manera que Argentina se ha convertido en un país receptor y de circulación de migrantes africanos. Por otra, que actualmente se registra

²¹ Estas categorías merecen ser problematizadas a la luz de “una nueva coyuntura en relación con el mundo afro y la problemática del racismo” (García, Op. Cit.). Por su parte, Domínguez (2004) desarrolla una reflexión sobre el uso de estas y otras categorías entre inmigrantes que adscriben al grupo “afro” en la ciudad de Buenos Aires.

“una cierta preocupación estatal por cuestiones que atañen específicamente a estos sectores [la población negra], que contrasta definitivamente con la indiferencia del pasado” (García, 2009)²².

Es decir, actualmente procesos sociales y políticos ponen en evidencia, contra las ideas - o ideologías- naturalizadas en el sentido común nacional, que en Argentina hay negros. En tanto que la naturalización que indica que en la sociedad local no hay racismo requiere de un ejercicio reflexivo sistemático y permanente.

En este marco, es importante desentrañar sus mecanismos, especificidades y consecuencias para la comunicación y relaciones interculturales entre los actores involucrados en este contexto.

En lo que respecta a las aportaciones de los miembros de la Policía de la provincia de Buenos Aires, no por obvio podemos dejar de aclarar que no ha sido nuestro objetivo evaluarlas aquí en términos morales, éticos o político-ideológicos. En cambio, nos interesan sus representaciones en tanto miembros de la sociedad local y agentes de una institución estatal con capacidad de intervención y poder de ejecución en los espacios de trabajo y socialización de los migrantes en cuestión.

Bibliografía

- ARCHENTI, A. y MORALES, O. G. (2009). “Selección excluyente y valoración: migrantes extranjeros en la prensa escrita local”. En Alejandro, Verano (ed.), *Medios de comunicación en la Argentina. Diagnóstico y prospectiva*. Volumen II. La Plata: Ediciones de Periodismo y Comunicación, II, N° 40.
- AGNELLI, S. y ZUBRZYCKI, B. (2008). “Trayectorias migratorias y actividades económicas de los inmigrantes senegaleses en la ciudad de La Plata”. Ponencia presentada al Tercer Congreso Nacional de ALADAA, Villa La Angostura, Neuquén, Argentina.

²² En tal sentido la autora interpreta el llamado a la participación de afrodescendientes en el Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI) y la creación de la Comisión de Afrodescendientes y Africanos/as del Consejo Consultivo de la Cancillería Argentina. Por nuestra parte, podemos mencionar la incorporación de preguntas referidas a la población afrodescendiente en el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, siendo que los últimos datos estadísticos sobre población “afro” remiten al Censo de la Ciudad de Buenos Aires de 1887.

- ANGLARILL, N. B. (1983). “Estudios africanos en Argentina. Estado actual de la investigación en el tema”. Ponencia presentada al Tercer Congreso Internacional de ALADAA, Río de Janeiro, Brasil.
- BLANCO, P. (2007). “Contingencia, catástrofe y subjetividad en los polizones africanos que arriban a la Argentina”. En *Revista Escuela de Historia*, Año 6, Vol. 1, N° 6.
- CARLÓS, L. y TELMO, D. (2005). “Análisis de contenido: su presencia y uso en las Ciencias Sociales”. Cátedra de Inter área Trabajo de Campo, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario. Disponible en: <http://www.fhumyar.unr.edu.ar/escuelas/3/materiales%20de%20catedras/trabajo%20de%20campo/telmoyluis.htm>
- CASTORINA, J. A., BARREIRO, A., TOSCANO, A. G. (2005). “Dos versiones del sentido común: las teorías implícitas y las representaciones sociales”. En José A., Castorina (Comp.). *Construcción conceptual y representaciones sociales. El conocimiento de la sociedad*. Buenos Aires: Ed. Miño y Dávila, 205-238.
- CORIA, J. C. (1997). “Pasado y presente de los Negros en Buenos Aires”. Buenos Aires: Educar.
- CORREA, N. (2000). “Afroargentinos y caboverdeanos. Las luchas identitarias contra la invisibilidad de la negritud en la Argentina”. Tesis de Maestría de la Universidad Nacional de Misiones.
- CULLENWARD, L. K. (2009). *La Inmigración africana a España y Argentina en la época de la globalización*. Tesis de honor, Departamento de Estudios Hispánicos, Macalester College.
- DOMÍNGUEZ, M. E. (2004). “O ‘afro’ entre os imigrantes em Buenos Aires: reflexões sobre as diferentes”. Dissertação apresentada ao Programa de Pós-Graduação em Antropologia Social da Universidade Federal de Santa Catarina para a obtenção do grau de Mestre em Antropologia Social, Febrero de 2004, Florianópolis.
- EVERAERT-DESMEDT, N. (2003). “El guión de Bin Laden. Análisis semiótico de un dibujo en la prensa”. En *Utopía y Praxis Latinoamericana*, abril-junio, año/volumen 8, numero 021, Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela, pp. 87-100.
- FRIGERIO, A. (2006). ““Negros” y “Blancos” en Buenos Aires: Repensando nuestras categorías raciales”. En Leticia, Maronese (comp.). *Temas de Patrimonio Cultural* 16,

Buenos Aires Negra: Identidad y cultura. Buenos Aires: Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires, 77-98.

FRIGERIO, A. (2008). “De la “desaparición” de los negros a la “reaparición” de los afrodescendientes: comprendiendo la política de las identidades negras, las clasificaciones raciales y de su estudio en la argentina”. En Gladys, Lechini (comp.). *Los estudios afroamericanos y africanos en América Latina: herencia, presencia y visiones del otro*. Centro de Estudios Avanzados, Programa de Estudios Africanos, Córdoba. Buenos Aires: CLACSO.

GARCÍA JORDÁN, P. (2006). "La nación de "los otros". Afrodescendientes porteños y la construcción de la nación argentina a fines del siglo XIX". *Memoria*. Barcelona: Universitat de Barcelona.

GARCIA, M. I. (2009). “Racismo y negritud en la Argentina actual”. Ponencia presentada a la VIII Reunión de Antropología del MERCOSUR (RAM), “Diversidad y poder en América Latina”, septiembre-octubre de 2009, Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires, Argentina.

GRIMSON, A. (2000). *Interculturalidad y comunicación*. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.

GRIMSON, A. (2006). “Nuevas xenofobias, nuevas políticas étnicas en Argentina”. En Alejandro, Grimson y Elizabeth, Jelin (comp.). *Migraciones regionales hacia Argentina. Diferencia, desigualdad y derechos*. Buenos Aires: Prometeo.

LEACH, E. (1967). *Un mundo en explosión*. Madrid: Anagrama.

LE BRETÓN, D. (2002). *La sociología del cuerpo*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

LECHINI, G. (Comp.) (2008). *Los estudios afroamericanos y africanos en América Latina: herencia, presencia y visiones del otro*. Buenos Aires: Clacso.

MAFFIA, M. et. al. (2007 a, septiembre). “África y América. Cinco Siglos de una frontera común”. Ponencia presentada en las XI Jornadas Interescuelas, Departamentos de Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán, Argentina.

MAFFIA, M. et. al. (2007 b, septiembre). “Nuevos inmigrantes africanos en Argentina”. Ponencia presentada en las XI Jornadas Interescuelas, Departamentos de Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán, Argentina.

MAFFIA, M. M. (2008). “La enseñanza y la investigación sobre África y Afroamérica en la Universidad Nacional de La Plata, Argentina”. En Lechini, Gladis (Comp.). *Los*

estudios afroamericanos y africanos en América Latina: herencia, presencia y visiones del otro. Buenos Aires: Clacso, 369-395

- MARGULIS, M. (1999). “La “racialización” de las relaciones de clase”. Pp. 37-62. En Mario, Margulis; Marcelo, Urresti (et al.). *La segregación negada. Cultura y discriminación social*. Buenos Aires: Biblos.
- MARONESE, L. (2006). *Buenos Aires negra. Identidad y Cultura*. Buenos Aires: Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires, Temas de Patrimonio Cultural, Volumen 16.
- MORALES, O. G. (2005). “La maquinaria de construcción simbólica del “otro””. En *QUESTION*, volumen 10, otoño de 2006, Sección Ensayos, FP y CS, UNLP. Disponible en: www.perio.unlp.edu.ar/question
- MORALES, O. G. (2006 a). “El discurso exotizante: el caso del barrio chino en la prensa nacional”. En *Tram(p)as de la Comunicación y la Cultura*, “Nosotros y los otros: una mirada antropológica y comunicacional sobre las migraciones”, número 42, año 3 N° 2, noviembre de 2005.
- MORALES, O.G. (2006 b, abril). “La exotización como práctica discursiva de construcción de alteridad”. Ponencia presentada al Congreso Argentino de Estudios sobre Migraciones Internacionales y Políticas Migratorias y de Asilo: Actualidad y perspectivas, Biblioteca Nacional e Instituto de Investigaciones Históricas del Museo Roca, Buenos Aires, Argentina.
- NIETO OLIVAR, J. M. (2007). “Dibujando putas: reflexiones de una experiencia etnográfica con apariciones fenomenológicas”. En *Revista Chilena de Antropología Visual*, n° 10, diciembre de 2007, Santiago de Chile, 54-84.
- PICOTTI, D. (comp.) (2001). *El negro en la Argentina: presencia y negación*. Buenos Aires: Editores de América Latina.
- PINEAU, M. (2008). “Estudios sobre África desde Argentina. Los aportes de la Universidad de Buenos Aires y de la Universidad Nacional de Lujan”. En Gladis, Lechini (Comp.). *Los estudios afroamericanos y africanos en América Latina: herencia, presencia y visiones del otro*. Buenos Aires: Clacso, 357-367.
- SCURO OSMA, L. (Coord.) (2008). *Población afrodescendiente y desigualdades étnico-raciales en Uruguay*. Montevideo: PNUD.

- SEGATO, R. (2007). *La Nación y sus Otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de Políticas de la Identidad*. Buenos Aires: Prometeo.
- SOLOMIANSKI, A. (2003). *Identidades secretas: la negritud argentina*. Rosario: Beatriz Viterbo.
- SOW, P. (2005). "Migraciones y movimientos de personas en África: Circulación, Territorios y fronteras". Universitat Internacional de la Pau, XIX edició. Africa: Camins per la pau, Sant Cugat del Vallès, Julio 2004. Recull de ponències, N° 19, 2005, pp. 305-312
- TRAORÉ, B. (2006, octubre). "Los inmigrantes senegaleses en la Argentina: ¿Integración, supervivencia o participación?". Ponencia presentada en las Primeras Jornadas Afroargentinos hoy: invisibilización, identidad y movilización social", La Plata, Buenos Aires, Argentina.
- URIARTE BÁLSAMO, P. (2006, abril). "Migraciones Costa de Marfil - Venezuela, local, global y transnacional desde una perspectiva etnográfica". Ponencia presentada al Congreso Argentino de Estudios sobre Migraciones Internacionales, Políticas migratorias y de asilo, Buenos Aires, Argentina.
- ZUBRZYCKI, B. et. al. (2008, agosto). "Nuevas presencias africanas en la provincia de Buenos Aires". Ponencia presentada al IX Congreso Argentino de Antropología Social, Posadas, Misiones, Argentina.
- ZUBRZYCKI, B. y AGNELLI, S. (2009). "Allá en África, en cada barrio". En *Cuadernos de Antropología Social*, n° 29, pp. 135-152.

Nota sobre el autor

*Orlando Gabriel Morales: Es Doctorando en Comunicación de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Docente en la Cátedra de Antropología Social y Cultural de la FP y CS, UNLP. Investigador auxiliar del Centro de Estudios Aplicados en Migraciones, Comunicación y Relaciones Interculturales (FP y CS, UNLP). Director Ejecutivo de Otros en Red. Periodismo para una comunicación intercultural (www.otrosenred.com.ar).

Desarrolla actividades de investigación, extensión y producción comunicacional en el campo de la comunicación intercultural y las migraciones. Sus trabajos -periodísticos, académicos y artísticos- han sido publicados, divulgados y expuestos en diversos medios y espacios del

ámbito local en Argentina y en el exterior. En estos indaga sobre las relaciones, las prácticas y los discursos de locales y extranjeros en contextos de migración -vinculados, en particular, a procesos migratorios desde países asiáticos, africanos y limítrofes hacia Argentina-.